

January 1977

Apuntes Biográficos sobre Karl Marx

P. Domingo Riesco

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Riesco, P. (1977). Apuntes Biográficos sobre Karl Marx. *Revista de la Universidad de La Salle*, (1), 57-71.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Apuntes Biográficos sobre Karl Marx

Por P. Domingo Riesco

El marxismo, un enigma

—Pero: “¡cómo!, ¿los obreros leen a Marx, exclama extrañado Lafargue.

—Lo leen, en efecto.

—Y ¿lo entienden?

—Lo entienden.

—Os engañáis, amigo. lo leerán, pero ¡no comprenderán absolutamente nada! Entre nosotros, aquí en Francia, y tras veinte años de propaganda socialista, nadie entiende a Marx”¹.

Nadie en nuestro tiempo puede ignorar el fenómeno marxista. Porque se mete por todas partes. No sabemos cómo, pero, inexorablemente, nos afecta en lo más vivo y delicado de nuestra vida personal y social. “El marxismo-leninismo, dice Salvador de Madariaga, es hoy la enfermedad más grave del espíritu humano”².

Resulta difícil, sin embargo, detectar su presencia. Además, casi nunca se tiene el conocimiento suficiente para quitarle el vistoso ropaje con que se adorna, es decir, para poner en claro sus errores y sofismas. Por eso cualquier estudio serio sobre el Marxismo deberá ser crítico, no dogmático, partiendo siempre de la enorme dificultad que entraña su oscura y enrevesada ideología.

Anotemos desde el principio que el Marxismo se nos presenta como el elixir benéfico que cura todos los males. Unas veces seduce, otras desilusiona, pero siempre trata de aniquilar al hombre.

Sería un error lamentable olvidar o desconocer esta característica en el enfoque de cualquier aspecto doctrinal del Marxismo. Los marxistas —no se olvide— tienen la extraordinaria habilidad de disfrazarse acomodándose a las complejas circunstancias de cada momento. Extremadamente sagaces, nunca nos revelarán todo el misterio de su pensamiento y de su estrategia. A este propósito decía el profesor Augusto del Noce:

“Por lo que se refiere a Italia, el partido nació en mil novecientos veintinueve, siendo completamente estalinista, pero ya no lo es. El P.C.I. tampoco sigue ahora el modelo marxista-leninista. Pienso que uno de los errores más graves de la democracia cristiana ha sido el de no advertir ese cambio. Con esto no quiero decir —y se trata de un error muy extendido— que el comunismo italiano vaya hacia la social democracia. La social democracia, para el P.C.I., es un consejo de prudencia dado a los marxistas que trabajan en países muy industrializados: algo así como una interpretación positivista de “El Capital” basada en lo meramente económico. En Italia el esquema marxista se mantiene, sólo que adaptado. El P.C.I. se inspira, a través de Gramsci, su ideólogo fundamental, en los escritos juveniles de Marx. Para Lenin el

objetivo primordial era la conquista del Estado por cualquier medio; para los comunistas italianos ese objetivo ya no puede conseguirse por la vía revolucionaria tradicional, sino a través de la conquista previa de la sociedad civil”³.

Es claro que el Marxismo necesita, como medio necesario para su acción, el clima de “reforma”, “apertura”, “transformación”, “cambio”. Y de una manera sutil, sinuosa, sin que nadie lo advierta, emprende sus silenciosas y eficacísimas campañas. Es que sabe muy bien cuándo llega SU HORA en cada país.

Marco histórico

El Marxismo no es un fenómeno socio-político que surgiera al azar. Es, ante todo, fruto de una época histórica decadente. Como es sabido, en el siglo XVIII se inició un movimiento de exaltación del individuo que culminó en el liberalismo del siglo XIX. Pero la filosofía liberal, al acentuar la fe en el hombre, creó una situación económico-social adversa a sus postulados. La exaltación desmedida del individuo y la desaforada pasión por la libertad produjeron, entre otras cosas, la primacía de la explotación capitalista sobre la justicia social.

Estos errores trajeron la decadencia del “Estado liberal burgués”, y dieron lugar a la implantación de las tesis socialistas, colectivas y comunistas. Se defiende, naturalmente, una política antiliberal y anti-individualista concibiendo al hombre como to-

talmente absorbido por el Estado y subordinado incondicionalmente a su inmenso poder.

Carlos Marx y Engels aprovecharon la coyuntura que se les ofrecía. Tuvieron el acierto de dar al socialismo un sistema coherente y una estructura ideológica. Marx no fue un gran metafísico ni un gran economista científico, y, se puede decir, que su inmensa obra no es original. Tuvo un acierto grande: basándose en la dialéctica de Hegel, en el materialismo de Feuerbach y en la sociología de Proudhon, profetizó y proyectó magníficamente sobre el desastre económico social engendrado por el liberalismo. Así fundó una "nueva religión de los oprimidos", y creó, con la fantástica idea del paraíso socialista, una mística en una época positivista en que todas las clases sociales estaban perdiendo la fe. No sólo eso. Hay que recordar también que Marx tuvo el mérito de haber destacado la importancia de lo económico en el desarrollo de la humanidad.

Renania y la burguesía liberal

La revolución francesa de 1789 fue como el impulso irresistible que buscaba la liberación de los espíritus y de los hombres, oponiéndose radicalmente a las ideas monárquicas y religiosas de la época. En este gran movimiento revolucionario nació el sueño de una sociedad pacífica, liberal, sometida únicamente a la razón. El hombre realizaría de verdad su vocación cuando confiara plenamente

en sí mismo. Y resultaba evidente que la religión no permitía descubrir la inmensa grandeza del hombre. Tampoco la corona.

Renania vivió intensamente las ideas revolucionarias. Hubo grandes reformas políticas, se llevó a cabo la venta de bienes eclesiásticos y se favoreció el desarrollo de la burguesía y del alto campesinado. Las ideas liberales, heredadas de la Revolución francesa, arraigaron en seguida en este país ya de por sí liberal.

Peligrosa entonces el Estado feudal. El tratado de la Santa Alianza, firmado en septiembre de 1815, entre el Zar de Rusia, el Emperador de Austria y el Rey de Prusia Federico Guillermo III fue el arma utilizada contra un posible resurgimiento de los "principios revolucionarios". Resultó inútil. Renania había adquirido un gran poderío económico y podía controlar las provincias del Este. Además, la burguesía liberal, que se había hecho fuerte, rechazaba la vuelta al Estado feudal de otros tiempos. Diríase que en Renania, precisamente, se incubaba el liberalismo europeo.

Tréveris era uno de los centros de oposición a los poderes conservadores de la monarquía y de la Iglesia. Poco a poco surgieron movimientos literarios defensores de las ideas liberales y socialistas. Heinrich Heine, más tarde amigo de Marx, dirigía el movimiento de la "Joven Alemania". Al mismo tiempo se propagaban ideas socialistas entre los obreros ur-

banos para acabar de una vez con el imperio del señorío feudal. Así, junto a la burguesía liberal, nace, como segunda fuerza importante, el proletariado. Se está fraguando una gran revolución. El fenómeno revolucionario marxista tiene el ambiente propicio para aparecer en cualquier momento y las armas adecuadas—burguesía liberal y proletariado—para imponerse en la sociedad. Podría afirmarse que se está a la espera del hombre genial que lleve a cabo la empresa.

Carlos Marx

Es importante hacer un análisis, aunque sea superficial, de las principales etapas de la vida de Carlos Marx, porque algunas frustraciones personales explican de alguna manera ese fenómeno socio-político, el marxismo, que, como un vendaval furioso, irrumpió en la sociedad decadente del siglo XIX.

Ascendencia judía y estudios secundarios

Carlos Marx nació en Tréveris—Renania— el 5 de mayo de 1818. Es importante destacar el ambiente familiar. Su padre, Heinrich Marx, era abogado y descendiente de judíos. Liberal moderado, patriota, volteriano, se había convertido al protestantismo—confesión evangélica— en el año 1816 ó 1817. Su abuelo paterno, Marx-Levy, había sido rabino en Tréveris. También su madre descendía de una antigua familia de rabinos holandeses.

De 1830 a 1835 Marx hizo sus estudios en el Liceo de Tréveris. Durante esta época se relaciona con la familia del barón Ludwig von Westphalen, liberal y consejero del gobierno de Tréveris.

Estudios universitarios

Octubre de 1835. Marx comienza a estudiar Derecho en la universidad de Bonn en donde abundan los clubes y asociaciones culturales de todo tipo. Comenzó los estudios universitarios con mucho entusiasmo, pero pronto se dio a la vida licenciosa, malgastando el dinero que mensualmente le enviaba su padre. Carlos aparece como un joven tremendamente egoísta. Lo revelan con claridad las cartas de su padre.

“Desgraciadamente, tú confirmas mi opinión, que yo mantengo, a pesar de muchas buenas cualidades, de que el egoísmo reina en tu corazón”⁴.

Dice Jean Guichard que “fue condenado a un día de cárcel por borrachera y alboroto nocturno”⁵.

¿Nace un revolucionario?

En carta dirigida a Jenny, la hija del barón de Westphalen, de quien está locamente enamorado, manifiesta ya su oposición a la sociedad burguesa de su tiempo y la voluntad decidida de *comprender* al mundo para transformarlo.

“No puedo llevar a cabo en calma lo que se impone a mi espíritu, y huyen-

do de las comodidades y del descanso, me lanzo al combate. Quisiera conquistar todo lo que otorgan los dioses, explorar sabiamente el dominio de las ciencias, afirmar mi maestría en poesía y en arte. Es preciso atreverse con todo, sin tregua ni reposo, huir de la apatía que arranca de nosotros la voluntad y la acción, no caer en estériles meditaciones, y no doblegarse servilmente bajo el yugo, porque siempre nos queda el deseo y la esperanza que nos llevan a la acción" 6.

La estancia de Carlos Marx en Bonn fue un fracaso rotundo. Por este motivo su padre lo envía a la universidad de Berlín en donde se matricula para cursar Derecho en octubre de 1836. Hegel era por aquella época el genio deslumbrante y contagioso de Alemania. Aunque había muerto en el año 1831, era considerado como el gran filósofo de la era moderna.

Marx se sintió atraído por el ambiente hegeliano de la universidad berlinesa. Ingresó en la universidad para estudiar Derecho, pero dedicó más tiempo a escribir poesías, su afición predilecta, y al estudio de la filosofía.

"Yo debía estudiar Derecho, pero bien pronto me convencí de que ante todo tenía la necesidad imperiosa de enfrentarme con la filosofía" 7.

Además, el amor a Jenny, con la que ya se había comprometido en serio, y la imposibilidad de mantener una correspondencia con ella por

miedo a la familia Westphalen, engendraron en él un estado de ánimo acongojado y deprimido. Esta circunstancia y el enorme esfuerzo realizado en el estudio minó la salud del joven universitario. Su padre le decía en carta del 17 de noviembre de 1837:

"La nerviosidad de que das prueba me es odiosa... ¿Qué razones tienes para quejarte? ¿No te ha sonreído todo desde la cuna? ¿No te ha colmado de magníficos dones la naturaleza?... Y ¿no has conquistado de manera sorprendente el corazón de una joven que millones te envidian? ¿Es esto una muestra de fuerza y de virilidad?..."

Y en otra carta le dice que está dando

"signos de una sensibilidad enfermiza y de fantásticos pensamientos, de debilidad, mimo, amor propio y presunción" 9.

Marx buscó la fama en la poesía y fracasó. Intentó escribir una Filosofía del Derecho —un libro de casi trescientas páginas— y su gran esfuerzo tuvo como recompensa un nuevo fracaso.

En los brazos de Hegel

Es indudable que el ambiente de la universidad de Berlín era el más adecuado para la gestación de un gran revolucionario. Marx, convencido quizás de su mesianismo, abandonó definitivamente el Derecho para consagrarse por entero al estudio de la filosofía. Sin duda debió pen-

sar que la destrucción del Estado prusiano, feudal y absolutista, sólo podría llevarse a cabo bajo una fórmula filosófica nueva y con un enfoque religioso distinto. Desde luego no se puede ignorar que la lucha contra la religión se convertía en verdadera lucha política, ya que nadie desconocía el *carácter clerical* del Estado prusiano. Sabemos que con Federico Guillermo III se llegó incluso a desarrollar una teoría del "Estado cristiano"

"Sin un sistema filosófico no se puede llegar a nada", había escrito Marx a su padre en 1837 ¹⁰.

Era de sumo interés para el ambicioso joven universitario de Berlín crear un nuevo sistema filosófico. Para ello podría inspirarse en la obra de su maestro, Hegel.

"Yo me proponía demostrar el desarrollo dialéctico de Dios, quien, siendo un concepto puro en su origen, se manifiesta bajo la forma de religión, de naturaleza y de historia. Mi última frase constituía el principio del sistema de Hegel, y este trabajo, para el cual yo tuve que asimilar la ciencia de la naturaleza, Schelling y la historia, que me había costado una pena infinita y que debía ser una nueva lógica, era tan oscuro que me daba lástima el volverlo a pensar; este hijo querido, que yo había incubado a la claridad de la luna, me llevó como una sirena pérfida a los brazos de mi enemigo" ¹¹.

El enemigo es Hegel. Marx había comenzado a estudiar su obra con gran asiduidad.

Es muy significativa una carta de su padre en la que le dice textualmente:

"Yo no puedo sustraerme a la idea que me entristece e inquieta como un sombrío pensamiento; me siento frecuentemente invadido por la duda y me pregunto si tu corazón responde a tu inteligencia y a tus cualidades de espíritu, y si es accesible a los tiernos sentimientos, que aquí abajo son una fuente tan grande de consolación para un alma sensible, y si el demonio singular, del cual tu corazón es presa, es el espíritu de Dios o, por el contrario, es el espíritu de Fausto. Yo me pregunto, y ésta no es la menor de las dudas que agobian mi corazón, si tú serás capaz de gustar alguna vez un placer sencillo, los goces de la familia y hacer felices a quienes te rodean" ¹².

Marx y el "Club de los Doctores"

No se puede desconocer que el liberalismo de la época daba culto de adoración a la razón. La inteligencia es luz, la fe, en cambio, tinieblas y oscuridad tenebrosa. Podría decirse que al hombre liberal le interesaba llegar a la cumbre del saber, dejando a un lado lo religioso.

Marx en la universidad de Berlín se adhirió al círculo de los "Jóvenes Hegelianos", llamado también "Club de los doctores", formado por jóvenes liberales, discípulos de Hegel, doctores en teología o en filosofía. Los "Jóvenes Hegelianos" defendían el ateísmo y luchaban por la transformación de las instituciones políticas

en nombre de la libertad y de la igualdad de los hombres. En definitiva se quería divinizar al hombre. Por eso era absolutamente necesario destruir la religión.

O. Rühle escribe en su biografía de Marx:

"El vehemente deseo de ser como un dios forma el plan de su vida y dirige todas sus actividades" ¹³.

Puede deducirse ya cuál es el objetivo del joven Marx; destruir la religión y transformar el Estado feudal, es decir, crear un orden social nuevo fundado en la razón y en la libertad. Y ciertamente parece el hombre adecuado para dar "el golpe de gracia a la religión y a la política medieval".

Escribe Maximilien Rubel:

"Marx se doctoró en la facultad de filosofía de la Universidad de Jena (15 de abril de 1841). En una carta (del 2 de septiembre de 1841) al novelista Berthold Auerbach, Moses Hess, autor de 'La Historia sagrada de la humanidad' (en la que preconiza un comunismo mesiánico) y de la Triarquía europea (en que expone una filosofía de la acción tendente a la emancipación social y económica de la humanidad) considera a Marx como 'el mayor y acaso el único verdadero filósofo que vive actualmente'; a pesar de su juventud, 'él dará el golpe de gracia a la religión y a la política medievales'; él reúne en su persona a Rousseau, a Voltaire, a Holbach, a Lessing, a Heine y a Hegel" ¹⁴.

Marx, director de Rheinische Zeitung (Gaceta renana)

Carlos Marx colaboró durante algún tiempo en la revista que publicaba Ruge con el nombre de "Anales alemanes para la ciencia y el arte".

El 1º de enero de 1842, y bajo la dirección de los Jóvenes Hegelianos M. Hess y G. Jung se fundó el diario liberal "Rheinische Zeitung" (Gaceta Renana). Los accionistas exigían que se defendieran siempre los puntos de vista económicos. Pero, nombrado director el Dr. Rutenberg, miembro del Club de los Doctores y amigo personal de Bauer y Marx, el periódico se convirtió en órgano de ataque a la religión y al régimen político. En realidad era un instrumento valiosísimo al servicio de las ideas de los Jóvenes Hegelianos.

Como el periódico se había orientado claramente hacia la extrema izquierda, se pidió la inmediata dimisión de Rutenberg. Le sustituyó Carlos Marx quien adoptó una postura moderada, tratando de no irritar ni al gobierno ni a los accionistas. Esta conducta, sin embargo, le trajo la enemistad del Club de los Doctores. Desde entonces se separa definitivamente de Bauer, Rutenberg, etc. . .

El periódico había mejorado ostensiblemente. Se pasó de 800 ejemplares en tiempos de Rutenberg a más de 3.000 durante la dirección de Carlos Marx. No obstante, una

serie de contratiempos contribuyeron a que Marx tuviera que presentar su dimisión como director.

Maximilien Rubel describe el hecho de esta manera:

"Enero - marzo: Marx reanuda en sus artículos los ataques contra la censura prusiana y comenta, justificándolas, las cartas publicadas en noviembre y diciembre de 1842 acerca de la angustia y abandono de los viñadores del Mosella. Se le avisa oficialmente que, por decisión gubernamental, la Rh. Z. será suspendida a partir del primero de abril. La suspensión había sido exigida por el Zar a raíz de un artículo violento contra el absolutismo ruso. —Marx escribe a Ruge (25 de enero): yo no puedo emprender nada en Alemania, allí uno se corrompe a sí mismo (...). Veo en la suspensión de la Rh. Z. un progreso de la conciencia política (...). Es doloroso tener que cumplir una tarea servil, aun cuando sea al servicio de la libertad, y tener que luchar a alfilerazos en vez de combatir a garrotazos. Yo estaba harto de la hipocresía, de la tontería, de la autoridad brutal, y también de mis reverencias, rodeos, contorsiones y verbalismos... En la misma carta hace alusión a un profundo conflicto familiar: "Estoy disgustado con los míos (...) y, mientras viva mi madre, no tendré derecho a mi fortuna. Además, estoy de novio y no dejaré a Alemania sin mi novia"¹⁵.

Como se advierte, Carlos Marx no puede más y hace público el odio que lleva en su interior contra el orden existente, y, sobre todo, contra la

burguesía capitalista. En el ambiente liberal de los Jóvenes Hegelianos se había declarado enemigo acérrimo del Trono y del Altar, es decir, de las instituciones políticas y de la religión. Ahora aparece un nuevo enemigo: el mundo capitalista burgués a cuyo servicio estuvo la "Rheinische Zeitung". Enfurecido, Marx proclama la necesidad de crear un mundo nuevo, declarándose "comunista" aún antes de haber elaborado una teoría comunista.

"En carta dirigida desde Colonia a Ruge y publicada en enero de 1844 en los Anales, ataca violentamente a la monarquía prusiana y declara que el sistema de ganancia y comercio, de propiedad y de explotación de los hombres conducirá (...), más de prisa que el aumento de la población, a una ruptura en el seno de la sociedad actual, ruptura que el viejo sistema no podrá impedir, ya que éste ni cura nada ni crea nada, y no hace más que existir y gozar. Nos corresponde a nosotros conducir hacia la luz al viejo mundo y formar positivamente el mundo nuevo. Cuanto más tiempo dejen los acontecimientos a la humanidad pensante para tomar conciencia y a la humanidad paciente para unirse, más perfecto será el producto que nacerá de ellos y que ya el presente lleva en su seno"¹⁶.

La burguesía capitalista será en lo sucesivo el blanco de todos sus ataques. Marx lo declara abiertamente en una carta dirigida a su amigo Ruge pocos días después de la desaparición de la *Rheinische Zeitung*:

"El mundo burgués constituye el dominio político de la animalidad, el mundo deshumanizado... La sola posibilidad de progresar es rechazarlo totalmente para pasar al mundo humano de la democracia" 17.

Marx, encarnación del espíritu del "Fausto" de Goethe

Nadie definió a Carlos Marx mejor que su padre cuando en la carta citada anteriormente le decía que era presa del "espíritu de Fausto".

Gregorio R. de Yurre escribe:

"La figura del 'Fausto' de Goethe es la que mejor cuadra al Marx que acaba de nacer, el Marx revolucionario y comunista. En efecto, el 'Fausto' de Goethe representa al espíritu humano, inquieto y ambicioso, que lucha por lograr la posesión de la suprema verdad para transformarse en ser supremo, en una especie de divinidad. Al no poder lograrlo, se desespera, y entonces firma un pacto con el diablo. Desilusionado del conocimiento teórico, se orienta por otra nueva ruta, por la ruta de la acción. Fausto es ahora un instinto, un esfuerzo redentor, que culmina en una inmensa fatiga, la cual será redentora, dando a luz una tierra libre para un pueblo laborioso. En adelante, considerará la acción revolucionaria como el centro de sus preocupaciones; incluso la teoría comunista, que buscará con ahínco, es un simple medio para lograr poner en marcha un movimiento revolucionario que termine para siempre con el mundo burgués" 18.

En busca de una teoría

Pero Carlos Marx comprende que la acción revolucionaria nunca tendrá éxito si no se basa en una teoría sólida y coherente. La voluntad "revolucionaria" sola no puede transformar el mundo. Por eso desde 1843 su vida se orienta a la búsqueda de un sistema doctrinal con el que pueda derrocar al mundo burgués y establecer una nueva era y un nuevo pueblo. Marx vive en la seguridad de su misión redentora, como si, providencialmente, fuera el Mesías de los tiempos modernos.

Conviene destacar, porque es esencial para la recta comprensión del Marxismo, que durante este período de su vida hay una clara evolución en el pensamiento de Marx. Dos hombres influyen de manera decisiva y dan la pauta para la creación de la teoría científica marxista: Feuerbach y Moses Hess. La lectura y asimilación de las obras de Feuerbach operó en el joven y ardoroso doctor renano el tránsito del idealismo hegeliano al materialismo, y, por la influencia de Moses Hess, pasó del liberalismo al comunismo.

Ya en 1841 quiso fundar con Bauer y Feuerbach una revista que debería llamarse "Archivos del Ateísmo". Aunque el proyecto fracasó, indicaba, sin duda, la decisión clara de luchar, acaso bajo el influjo de Feuerbach, contra el estamento religioso de la época. Es altamente significativo este texto de una carta de su amigo Ruge:

"El Dr. Marx, el Dr. Bauer y Feuerbach se han asociado para fundar una revista Teológico-filosófica. Este es el momento propicio para los ángeles de cerrar filas alrededor de su señor y para este mismo de protegerse porque estos tres son bien capaces de expulsarle del cielo y además, como propina, de procesarle" ¹⁹.

La influencia filosófica de Feuerbach

Feuerbach nació en 1804. En la juventud, a los 16 años, se dedicó al estudio de la teología. En Berlín simultaneaba los cursos teológicos con los que daba Hegel sobre filosofía. En 1830 publicó "Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad" defendiendo que no había inmortalidad personal y declarándose ateo. Murió en Nuremberg en 1872. En el monumento que le erigieron en 1931 figura esta inscripción: "El hombre crea a Dios a su imagen".

Engels, reconociendo la enorme influencia que Feuerbach tuvo en él y en Marx, escribe:

"Fue entonces cuando apareció *La esencia del cristianismo de Feuerbach*. . . Es preciso haber probado en uno mismo la acción liberadora de este libro para hacerse una idea sobre él. El entusiasmo fue general, todos nos hicimos rápidamente 'feuerbachianos'. Se puede constatar al leer *La Sagrada Familia* el entusiasmo con que Marx saludó a la nueva manera de ver, y hasta qué punto, a pesar de todas las reservas críticas, Marx fue influido por ella" ²⁰.

El materialismo y el ateísmo de Feuerbach marcan la vida y la obra de Carlos Marx. He aquí algunos textos reveladores:

a. *Materialismo:*

"El pensamiento proviene del ser y no el ser del pensamiento. El ser existe a partir de sí y por sí; el ser no se da más que por sí mismo. El ser posee en sí mismo su principio, porque sólo el ser es sentido, razón, necesidad, verdad; en resumen, el ser es todo en todas las cosas" ²¹.

b. *Ateísmo:*

"La tarea de la época moderna no es otra que la de la realización y la humanización de Dios, la transformación de la teología en antropología y su absorción por ésta. . . La nueva filosofía. . . ocupa el lugar de la religión, comprende dentro de sí la esencia de la religión, mejor dicho, ella misma en verdad, es la religión" ²².

"El amor del hombre no debe ser un amor derivado, debe en sí volverse originario. Solamente entonces es cuando el amor se convierte en una potencia verdadera, sagrada y segura. Si la esencia del hombre es para él la esencia suprema, igualmente en el terreno práctico, la ley suprema debe ser el amor del hombre por el hombre mismo. 'Homo homini deus est' (el hombre es para el hombre un verdadero Dios), no es otro el principio práctico supremo. He aquí la gran variación en la historia del mundo" ²³.

"La religión, por lo menos la cristiana, no es otra cosa que la relación del hom-

bre consigo mismo, a lo más, con su propio ser, pero la relación con su ser propio que se ofrece como ser diferente. El ser divino no es sino el ser humano, o mejor dicho, el ser del hombre desembarazado de los límites del hombre individual, es decir, real y corporal, contemplado y adorado como un ser distinto de él mismo; por ello todas las determinaciones del ser divino son determinaciones del ser humano. . . " 24.

El mismo Marx de alguna manera reconoce la influencia que sobre él ejerció Feuerbach, el "torrente de fuego" —Feuerbach significa etimológicamente "torrente de fuego"—, cuando afirma en los *Manuscritos Económico-filosóficos*:

"La gran realización de Feuerbach es:

1) haber demostrado que la filosofía no es más que la religión hecha pensamiento y desarrollada a través del pensamiento y que debe ser igualmente condenada como otra forma y modo de existencia de la enajenación humana;

2) haber fundado el verdadero materialismo y la ciencia positiva al hacer de la relación social del 'hombre con el hombre' el principio básico de su teoría" 25.

Hemos querido acentuar esta influencia porque en lo sucesivo Marx va a desarrollar su pensamiento en esta dirección. Precisamente el materialismo y el humanismo ateo serán los grandes pilares que van a servir de apoyo a toda la teoría marxista. Si esta base firme pierde soli-

dez y consistencia —lo saben muy bien los marxistas—, puede derrumbarse todo el grandioso edificio del marxismo-leninismo.

La influencia política de Moses Hess

Marx se mueve en dos campos, el teórico y el práctico. La transformación de la sociedad sólo puede lograrse con una doctrina y con una política. Parece cierto que en el terreno político se inspiró en Hess.

Moses Hess, nacido en 1812 en Bonn, era comunista. Había estudiado a los socialistas de izquierda franceses Saint-Simon, Fourier, Babeuf, etc. . . . Y proclamaba la necesidad absoluta de la revolución social. Creía que sólo con la acción podría derrumbarse el Estado.

"Su finalidad, dice Jean Guichard, era nada menos que la igualdad y la libertad, la emancipación del hombre por la abolición de la propiedad privada, fuente de egoísmo, y la creación de una sociedad comunista. Se trata, pues, ya de una verdadera 'emancipación social' y no simplemente de una liberación de la alienación religiosa" 26.

Es indudable que Marx encontró en Hess y en el partido comunista la "praxis" necesaria y adecuada para transformar el mundo. No sorprende, desde luego, que la exaltación de la acción y de la "praxis" se encuentre en Marx como idea fundamental de su sistema.

La experiencia de la acción

La vida de Carlos Marx desde 1843 es movimiento incesante, es acción. Quiere ver realizado el sueño de su juventud: la transformación del mundo. Marx, como dirá Gregorio R. de Yurre, es el *demiurgo* de los tiempos modernos.

"Marx no se contentó con prever y contemplar el futuro. La espina dorsal de Marx es la de un demiurgo, vocablo que Platón tomó de la terminología popular, que designaba así a los obreros públicos de las ciudades; con él calificó a una figura mitológica, una especie de divinidad, causa eficiente, que organiza y construye el mundo; lo peculiar del demiurgo es su acción transformadora del universo. Este es el aspecto fundamental para caracterizar la figura de Marx: él pretendió ser el demiurgo o causa eficiente motora del movimiento revolucionario. La teoría es un arma para la acción revolucionaria" 27.

En sus funerales Engels dijo:

"El 14 de marzo de 1883, a las tres menos cuarto de la tarde, el más grande de los pensadores vivientes dejó de pensar. Lo habíamos dejado solo apenas dos minutos y, cuando regresamos, lo encontramos en su sillón, donde se había dormido apaciblemente pero para siempre..."

Marx era, antes que nada, un revolucionario. Su misión real en la vida era contribuir, de una u otra manera, a la supresión de la sociedad capitalista y

las instituciones estatales que ésta había producido, contribuir a la liberación del proletariado moderno, al que él fue el primero en hacer tomar conciencia de su propia situación y de sus necesidades, conciencia de las condiciones para su emancipación. La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, una tenacidad y un éxito tales como pocos podrían rivalizar" 28.

Los siguientes hechos muestran su febril actividad y su gran dedicación a la causa revolucionaria:

Octubre de 1843:

Sale de Alemania con su esposa Jenny y se instala en París en donde conoce a un grupo de intelectuales alemanes entre los que se encuentran Ruge y G. Herwergh.

Enero - marzo de 1844:

Su amigo Ruge, para paliar la precaria situación económica, le ofrece la dirección de la revista "Deutsch-Französische Jahrbücher (Anales Franco-Alemanes)", que sustituían a los "Anales alemanes", suspendidos por el Gobierno de Sajonia. Colaboraron Engels, Hess, Heine, Herwergh, etc.

Abril - junio de 1844:

Entra en contacto con la "Liga de los Justos" —sociedad comunista secreta fundada en 1836— y frecuenta reuniones de obreros. Se enemista con Ruge y se separa definitivamente de él.

Enero - marzo de 1845:

Bajo la presión del gobierno de Prusia, Guizot, ministro del interior, ordena la expulsión de Marx debido a sus actividades revolucionarias. Engels, dice Maximilien Rubel, organiza una suscripción para ayudarlo "a fin de repartir entre todos nosotros, a la manera comunista, todos los costos extraordinarios, que de ella resulten para ti"²⁹. Se instala en Bruselas. Escribe, en colaboración con Engels, "Die Heilige Familie" (La Sagrada Familia) en la que ridiculiza a los Jóvenes Hegelianos y la "Deutche Idelogie" (Ideología alemana).

Enero - febrero 1847:

Responde al libro de Proudhon "La filosofía de la miseria" con su obra "La miseria de la filosofía".

Junio de 1847:

Primer Congreso de la Liga Comunista en Londres con la participación de Engels. Marx no pudo asistir por falta de recursos económicos. El Congreso decide reorganizar la "Liga de los Justos" y preparar una profesión de fe comunista para el próximo Congreso.

Agosto de 1847:

Marx es elegido presidente de la "Comuna" belga de la Liga de los comunistas. Con Engels funda la "Sociedad de obreros alemanes" de Bruselas.

Diciembre 1847 - enero de 1848:

Segundo Congreso de la Liga de los comunistas celebrado en Londres en el que se encarga a Marx y a Engels de que redacten una declaración de principios que sirva para la unión de todos los movimientos interesados en el triunfo del comunismo. Redactaron "El Manifiesto Comunista".

Años 1848 - 1883:

Durante los movimientos revolucionarios de los años 1848 - 1849 Marx volvió a Alemania con la esperanza y la ilusión de que había llegado la hora de la revolución proletaria. Dirigió durante algún tiempo el "Neue Rheinische Zeitung" (Nuevo diario del Rhin). Pero la revolución fracasó y tuvo que volver a París para establecerse después en Londres en donde vivió el resto de sus días, de 1849 a 1883, consagrado enteramente al estudio y a la ardua tarea de unir e impulsar los movimientos comunistas. En esa época escribió las obras de madurez. Llevó una vida de gran austeridad y estrecheces económicas. En más de una ocasión tuvo que recibir ayuda de su inseparable amigo Engels. La obra más importante de este período es "El Capital". En 1867 publicó el primer libro. Los otros fueron publicados por Engels después de su muerte, acaecida el 14 de marzo y descrita así por Engels en carta dirigida a Berstein:

"Ya habrás recibido mi telegrama. Todo ha ocurrido muy rápido. Al princi-

pio las mejores esperanzas; y de repente, esta mañana el desmoronamiento de las fuerzas, y luego el adormecimiento. En dos minutos esa cabeza genial dejó de pensar en el momento mismo en que los médicos nos hacían las mejores promesas. Lo que este hombre fue para nosotros como teórico y también, en los momentos decisivos, en el terreno práctico, sólo puede imaginárselo el que ha pasado toda una vida a su lado. Durante años sus miras elevadas van a desaparecer de la escena juntamente con él. Todas estas cosas nos sobrepasan con mucho. El movimiento continúa, pero le faltará ya el hombre que intervenía calmada, oportuna y soberanamente, el que le ahorró hasta aquí tantos dolorosos extravíos" 30

NOTAS

¹ DIALOGO ENTRE PAUL LAFARGUE Y LENIN: Citado por G. Walter, "Lenine", Ed. Marabout-Université, pág. 42. Cfr.: JEAN GUICHARD: "El Marxismo", Desclee de Brouwer, Bilbao, 1975, pág. 11.

² SALVADOR DE MADARIAGA: Declaraciones hechas al periódico "El Sol de Méjico" en Locarno (Suiza). Véase A.B.C., Madrid, edic. aérea, 8 de abril de 1976, pág. 16.

³ AUGUSTO DEL NOCE: (Catedrático de Filosofía Política de la Universidad de Roma). Declaraciones a A.B.C. de Madrid, edic. semanal aérea, 18 de marzo de 1976.

⁴ HEINRICH MARX: Carta escrita en Tréveris, 8 de noviembre de 1835, MEGA I, 1, 2, pág. 184. Cit. por GREGORIO R. DE YURRE: "El Marxismo", I, BAC MAIOR 11, pág. XX.

⁵ JEAN GUICHARD: "El Marxismo" (Teoría y práctica de la Revolución) —Estudios sociales— Desclee de Brouwer, 1975. Versión española de José María Llanos de la 3ª edic. francesa, pág. 35.

⁶ Cit. por JEAN GUICHARD: ob. cit., págs. 35-36.

⁷ KARL MARX: Carta a su padre del 10 de noviembre de 1837. Cfr.: JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 37.

⁸ HEINRICH MARX: Carta de 17 de noviembre de 1837, MEGA, I, 1, 2, pág. 222 Cfr: GREGORIO R. DE YURRE: ob. cit., p. XXII.

⁹ HEINRICH MARX: Carta de 12 de agosto de 1837: MEGA, I, 1, 2, págs. 205-206. Cfr. GREGORIO DE YURRE: ob. cit., pág. XXII.

¹⁰ KARL MARX: Carta a su padre, noviembre 1837. Cfr.: JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 33.

¹¹ KARL MARX: Carta a su padre, 10 de noviembre de 1837. MEGA, I, 1, 2, pág. 219. Cfr.: GREGORIO R. DE YURRE: ob. cit., pág. XXIII.

¹² HEINRICH MARX: Carta de marzo de 1837: MEGA, I, 1, 2, pág. 202. Cfr.: GREGORIO R. DE YURRE: ob. cit., pág. XXIV.

¹³ "K. MARX. His life and Work" (London, Allen and Unwin, 1929). Cfr.: GREGORIO R. DE YURRE: ob. cit., pág. XXV.

¹⁴ KARL MARX: "OEUVRES", ECONOMIE I. Editions Gallimard, 1965. Chronologie de Marx par Maximilien Rubel, pág. LX.

"Marx est reçu docteur de la faculté de philosophie de l'université d'Iéna (15 avril 1841). Dans une lettre (du 2 sept. 1841) au romancier Berthold Auerbach, Moses Hess, auteur de l'Historie sacrée de l'humanité (où il prône un communisme messianique) et de la Triarchie européenne (où il expose une philosophie de l'action tendant à l'émancipation sociale et économique de l'humanité) désigne Marx comme "le plus grand, peut-être le seul philosophe vrai actuellement vivant"; malgré sa jeunesse, "il donnera le coup de grace à la religion et à la politique médiévales"; il réunit en sa personne Rousseau, Voltaire, Holbach, Lessing, Heine et Hegel".

¹⁵ KARL MARX: ob. cit., págs. LXIII - IV.

"Janvier-mars: Marx reprend dans ses articles les attaques contre la censure prusienne et commente en les justifiant les correspondances publiées en novembre et décembre 1842 sur la détresse des vigneron de la Moselle. Il est avisé officiellement que, par décision gouvernementale, la Rh. Z. sera interdite à partir du 1er avril. L'interdiction avait été exigée par le tsar à la suite d'un article violent contre l'absolutisme russe. Marx a Ruge (25 janvier): "Je ne peux rien entreprendre en Allemagne, on s'y corrompt soi-même. (...) Je vois dans la suppression de la Rh. Z. un progrès de la conscience politique (...) Il est douloureux de remplir uno besogne servile, même au service de la liberté, et de lutter à coups d'épingle au lieu de combattre à coups de gourdin. J'étais las de l'hypocrisie, de la bêtise, de l'autorité brutale, et aussi de mes courbettes, louvoisements, contorsions e verbalismes"... Dans la même lettre, il fait allusion a un profond conflit familial: "Je suis brüllé avec les miens (...) et, du vivant de ma mere, je n'aurai pas droit a ma fortune. En

outre, je suis flancé, et je ne quitterai pas l'Allemagne sans ma fiancée".

¹⁶ KARL MARX: ob. cit., pág. LXIV.

"Dans une lettre adressée de Cologne à Ruge, et publiée en janvier 1844 dans les Annales, il attaque violemment la monarchie prussienne et déclare que "le système de profit et de commerce, de propriété et d'exploitation des hommes conduira (...), plus vite que l'augmentation de la population, à une rupture au sein de la société actuelle, rupture que le vieux système ne pourra prévenir, puisqu'il ne guérit et ne crée rien; il ne fait qu'exister et jouir (...). C'est à nous d'amener à la lumière le vieux monde et de former positivement le monde nouveau. Plus les événements laissent de temps à l'humanité pensante pour prendre conscience, et à l'humanité souffrante pour se rassembler, plus parfait sera le produit qui en naîtra et que le présent porte en lui-même".

¹⁷ KARL MARX: Carta a Ruge, mayo de 1843: ME-GA I, 1, 1, págs. 562-64. Cfr.: GREGORIO R. DE YURRE: ob. cit., p. XXX.

¹⁸ GREGORIO R. DE YURRE: ob. cit., pág. XXX.

¹⁹ Carta de Ruge, 8 septiembre de 1841 (CORNU I, pp. 270-271). Cfr.: JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 55.

²⁰ Citado por JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 74.

²¹ FEUERBACH: Tesis, N° 53. "Manifiestos Filosóficos", págs. 120-121. Cit. por JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 55.

²² FEUERBACH: Principios, "Manifiestos", pág. 200. Cfr.: JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 78.

²³ L. FEUERBACH: "Esencia del Cristianismo", Maspero, 1968, pág. 426. Cfr.: JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 78.

²⁴ L. FEUERBACH: "La esencia del Cristianismo", Maspero, 1968, págs. 131, 143, 144. Cfr. JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 81.

²⁵ KARL MARX: "Manuscritos Económico-filosóficos", III: "Crítica de la dialéctica de Hegel". Ln ERICH FROMM: "Marx y su concepto del hombre", BREVIARIOS, Fondo de Cultura Económica, México, 1962, pág. 178.

²⁶ JEAN GUICHARD: ob. cit., pág. 80.

²⁷ GREGORIO R. DE YURRE: ob. cit., pág. XXXV.

²⁸ F. ENGELS: "En los funerales de Marx". Cfr.: ERICH FROMM: ob. cit., págs. 267-268.

²⁹ KARL MARX: OEUVRES, ob. cit., pág. LXXVII.

"Afin de répartir sur nous tous, à la manière communiste tous les frais extraordinaires qui en résultent pour toi".

³⁰ KARL MARX: "OEUVRES"... ob. cit., págs. CLXXV - VI.

"Vous aurez reçu mon télégramme. Tout s'est passé très vite. D'abord, les meilleurs espoirs; et soudain, ce matin, c'est l'effondrement des forces, puis l'assoupissement. En deux minutes, cette tête géniale a cessé de penser au moment même où les médecins nous donnaient les meilleures assurances. Ce que cet homme a été pour nous en tant que théoricien et, dans les moments, décisifs, sur le plan pratique, on ne s'en peut faire une idée qu'après avoir vécu toute une vie près de lui. Pour des années, ses vues élevées vont disparaître de la scène avec lui. Ces choses-là sont bien au-dessus de nous. Le mouvement continue, mais il lui manquera l'homme qui intervenait, calmement, opportunément, souverainement, et qui lui a épargné jusqu'ici plus d'un égarement pénible".

PADRE DOMINGO RIESCO:

Nació en Pinilla de Valdería, León (España). Pertenece a la Orden de Agustinos Recoletos; está diplomado en Inglés por la Universidad de Cambridge, se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de La Salle. Ha sido secretario del Colegio San Agustín de Madrid, vicerrector del mismo colegio y Rector de la Residencia de Cádiz; actualmente es profesor del Colegio Agustiniiano Centro de Bogotá.